

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

*Anales de Tula* [manuscrito pictográfico mixto, anónimo, del siglo xvi], comentario de Rudolf A. M. van Zantwijk, Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz, Austria, 1979, 10 lám. (por separado del texto, constituyen el códice en sí), 41 p.

Desde hace algunos años es notable el incremento que han tomado la edición y el estudio de los denominados códices coloniales novohispanos, preservadores en gran medida de la antigua tradición historiográfica mesoamericana y de contenido variable. Más allá de los valores estéticos que se les atribuyen y de los estudios iconográficos a los que fueron condenados por bastante tiempo, en la actualidad, sin descuidar una serie de factores formales que tienen importancia para su comprensión, la tendencia es considerarlos, a la manera que lo hicieron Durán y Orozco y Berra entre otros, como lo que son en realidad: documentos históricos que contienen valiosa información sobre aspectos rituales, calendáricos genealógicos, económicos y políticos. Materiales invaluable para la reconstrucción etnohistórica tanto de la época prehispánica como de buena parte de la etapa colonial pues no hay que olvidar que muchas de las características de esta particular forma de registro perduraron durante mucho tiempo ya en plena época colonial. A raíz de la conquista y como una de las consecuencias del proceso de aculturación, pronto fue aprovechada por los antiguos *tlacuilos* la ventaja que presentaba el uso del alfabeto latino para registrar con él al idioma náhuatl y a las otras lenguas indígenas.

Grande es el número de códices tanto prehispánicos como coloniales diseminados en buen número de bibliotecas o institutos extranjeros, mismos que no siempre cuentan con una explicación plausible sobre la procedencia de ellos. Uno de los repositorios que cuenta con mayor número de manuscritos pictóricos indígenas, me refiero básicamente a los coloniales, es la sección de testimonios pictográ-

ficos de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH) de la ciudad de México. De entre ellos y como parte de un proyecto mayor, la Akademische Druck und Verlagsanstalt de la ciudad de Graz, Austria, seleccionó a los *Anales de Tula*, seguramente con la autorización y ayuda de las autoridades correspondientes, con un comentario de Rudolf van Zantwijk, para iniciar la selección *Fontes Rerum Mexicanorum*.

El citado manuscrito, con la clasificación 35-9, se encuentra en la mencionada sección de testimonios pictográficos de la BNAH. Se ignora cómo llegó a formar parte de la colección de esta biblioteca, aunque sí se puede decir que, cuando menos desde 1892 ya se encontraba en ella. Si tomamos en cuenta que una copia del manuscrito, posiblemente elaborada por Rafael Aguirre, formó parte de los materiales enviados por México a la exposición Histórico-Americana celebrada en Madrid ese mismo año la fecha de su incorporación puede atrasarse un poco.<sup>1</sup>

Al igual que ha sucedido con otros documentos semejantes, el aquí reseñado ha recibido diferentes nombres: *Códice de Tula*; *Códice de Tezontepec* (posible lugar de procedencia); *Anales del pueblo de Tezontepec*; *Códice Anales de Tula*; *Anales mexicanos del pueblo de Tezontepec* y, finalmente, *Anales de Tula*<sup>2</sup> que es con el que actualmente se le conoce y cita. Además de la información que los relaciona con la exposición de Madrid, los *Anales* fueron mencionados por Seler en su inventario de 1907. En 1949 los textos en náhuatl que contienen fueron transcritos y traducidos al español por Robert Barlow quien incluyó dos fotografías con detalles del códice. Más hacia nuestros días, en 1964, John Glass lo reseñó brevemente en su *Catálogo*, incluyendo una fotografía, información que en forma resumida reutilizó en la ficha correspondiente a los *Anales* aparecida en el volumen 14 del *Handbook*. O sea que la presente edición es la primera completa, en cuanto a fotografías y textos se refiere, del manuscrito. Se supone que aún existe la copia

<sup>1</sup> Cfr. John B. Glass, *Catálogo de la colección de códices*, MNAH-INAH, México, 1964, p. 11, 23, 47, 190.

<sup>2</sup> Los *Anales* no son el único códice sobre la región ocupada ahora por el estado de Hidalgo que se encuentra en la BNAH, cuando menos existen otros 6 que son: *Genealogía de la familia Mendoza Moctezuma* (genealógico); *Mapa de Mizquiahuala* (cartográfico); *Códice García Granados* (tipo Techialoyan); *Códice de Huichapan* (ritual calendárico) y dos fragmentos, Poinsett 1 y 2, del *Códice de tributos de Mizquiahuala* (económicos). Glass, *Catálogo*, p. 201.

ya que su registro aparece en el catálogo de la BNAH, sin embargo, cuando quisimos consultarla fue reportada como faltante.<sup>3</sup>

El original, supuestamente del siglo xvi y al cual según Barlow le falta el principio,<sup>4</sup> es una tira de papel de amate, bastante deteriorada, montada sobre tela, de aproximadamente 17 cm. de ancho por 4.87 m. de largo. De acuerdo con una comunicación verbal de Carmen Aguilera, los colores originales son mucho más brillantes y vivos que los de la reproducción. Desde el punto de vista de su composición-distribución del espacio el códice está dividido en dos partes, una inferior y otra superior, por los cuadretes que contienen los jeroglíficos correspondientes a los años, desde el 12 *calli* (1361) hasta el 3 *calli* (1521). En las partes superior e inferior se encuentran los dibujos y los textos alusivos a los acontecimientos más importantes ocurridos en las fechas a las que están relacionados, principalmente muertes y sucesiones de los *tlatoque*, conquistas militares, terminación de *teocallis*, sucesos económicos extraordinarios y fenómenos naturales fuera de lo común. La distribución muy especial e irregular de los cuadretes, la presencia de dibujos apenas delineados y la falta de noticias acerca de acontecimientos importantes tanto del *tlatocáyotl* de Tula como de los de la "triple alianza" permite suponer que se trata de un códice el cual, por diferentes y desconocidas razones, no fue terminado en lo que a los textos y dibujos se refiere, aunque parece evidente que su autor (o autores) ya tenía un plan general para la realización total del mismo. Su contenido básicamente histórico tiene que ver principalmente con el *tlatocáyotl* de Tula a partir de la dominación azteca. Posiblemente debido a la realización de subordinación de éste hacia la "triple alianza" y en particular hacia la *hueytlatocáyotl* mexicana también contiene información sobre los de Tenochtitlan, Texcoco y otros lugares.

Rudolf van Zantwijk en su comentario se ocupa principalmente de dos problemas. En primer término el de la falta de complementaridad de los sistemas calendáricos mesoamericanos, máximo obstáculo para el establecimiento de una cronología histórica de validez general y, en segundo lugar, el de la historicidad de los sucesos anotados. El primero de los problemas se hace patente desde el inicio

<sup>3</sup> Cfr. Robert Barlow, "Anales de Tula, Hidalgo", en *Tlalocan*, vol. III, N° 1, p. 2-13, México, 1949; John B. Glass, *Catálogo*, p. 47; *Handbook of Middle American Indians*, vol. 14, p. 226.

<sup>4</sup> Barlow, *ref. cit.*, p. 3.

y reaparecerá a todo lo largo del comentario. Al relacionarlo con el segundo, implícitamente se desprende que la información contenida hasta el año 3 *ácatl* (1391) es la que mayores dificultades presenta tanto en el aspecto de la correspondencia cronológica como en el de su veracidad y la localización del grupo al que se refieren los sucesos. De hecho, asienta el comentarista, no existe una correlación exacta entre los diferentes calendarios indígenas ni tampoco una entre éstos y el cristiano, confusión que podría explicarse tomando en cuenta la posibilidad de que existan, intercalados, datos sobre varios *tlatocáyotl*. En este aspecto y considerando la similitud de la estructura formal del documento con la de otros semejantes, por ejemplo, la *Tira de Tepechpan* trabajada por Xavier Noguez, tal vez un análisis más detallado permitiría establecer una clara separación entre los sucesos particulares del *tlatocáyotl* de Tula y los referentes a otros.

Al buscar dilucidar algunos de los problemas que se presentan Van Zantwijk implícitamente hace evidente lo que se puede llamar un enfrentamiento entre la historia oficial mexicana escrita a *posteriori* y encaminada a presentar una imagen idealizada, y la historia del grupo visto desde fuera. De la comparación que hace con otras fuentes se desprende que la información contenida en los *Anales* es fragmentaria y abreviada, lo que en buena medida apunta a la complementariedad de las diferentes versiones. El comentario está precedido por dos apéndices, el primero ofrece la genealogía del linaje (mexica) gobernante en Tula y el segundo presenta, con fines comparativos, las listas de los *tlatoque* tenochcas contenidas en gran parte de las fuentes.

Es indudable que la edición de los *Anales* representa un acierto de la Akademische Druck ya que pone al alcance de los estudiosos un documento que de otra forma sería difícil consultar. Sin embargo, resulta inexplicable que una impresión de esta categoría descuide tanto la redacción y la ortografía, lo que además de restarle mérito no habla muy bien de sus correctores. Sin lugar a dudas, fuera de los aspectos señalados, seguimos luchando con el antiguo y tal vez más importante problema de la conceptualización de los fenómenos socio-político-económicos de las sociedades mesoamericanas.

JESÚS MONJARÁS RUIZ